

La casa sobre roca

16

Jesús, ¿dónde vives?... Venid y veréis



JESÚS, ¿DÓNDE VIVES?

- Pregúntatelo todo *¿Toda la vida?*
- Cuéntanos *El mantel austriaco*
- Escuchamos *Recién casados*
- Soñamos *¡Estamos casados!*
- Mi diario *Y todo esto, ¿qué tiene que ver conmigo?*

JESÚS, ¿DÓNDE VIVES?... VENID

- Ven y escucha
- Miramos *Las manos de mi padre*
- Admiramos *María Jesús y José María, matrimonio misionero*
- Escuchamos *La casa sobre la roca*
- Respondemos
- Meditamos *Un signo precioso*

JESÚS, ¿DÓNDE VIVES?... VENID Y VERÉIS

Abre los ojos

- **Aprendemos** *Ya no somos dos sino una sola cosa*
 - **Imitamos** *San Isidro Labrador y Santa María de la Cabeza*
 - **Cuidamos** *Vivir en el amor*
 - **Compartimos** *El matrimonio, fundamento de la familia*
 - **Participamos** *El valor social de la familia*
 - **Comunicamos** *Permiso, perdón y gracias*
 - **Oramos** *Oremos por los nuevos esposos*
- Mi diario *Y de todo esto, ¿qué me dices a mí?*

Pregúntatelo todo

¿Toda la vida?

¿Para toda la vida? Dice el papa Francisco que “quien está enamorado no se plantea que esa relación pueda ser solo por un tiempo; quien vive intensamente la alegría de casarse no está pensando en algo pasajero”.

Dice también el papa Francisco que “después de haber sufrido y luchado juntos, los cónyuges pueden experimentar que valió la pena”. El relato del mantel austriaco lo ilustra con una hermosa historia.

También nos enseña que en el matrimonio “se pueden encontrar unos minutos cada día para estar unidos ante el Señor vivo, decirle las cosas que preocupan, rogar por las necesidades familiares, orar por alguno que esté pasando un momento difícil”. La Biblia nos muestra a los recién casados Sara y Tobías rezando por su matrimonio.

Nos cuenta la película *En el estanque dorado* (1981), de Mark Rydell, cómo Norman y Ethel Thayer reciben la visita de su hija que no habían visto durante años en la casa de campo de la familia. Ella y el novio están de camino a Europa, y dejan a su hijo adolescente al cuidado del matrimonio durante dos semanas, quien aprenderá de sus abuelos el sentido que tiene que dos jóvenes se unan para envejecer juntos.



www.e-sm.net/179082_72

Jesús, ¿dónde vives?

El mantel austriaco

Un joven sacerdote de los suburbios de Brooklyn, New York quería tener lista su destaralada iglesia para Nochebuena. Pero el 18 de diciembre cayó una terrible tempestad en la zona que duró dos días. El agua se había filtrado a través del techo y había destruido la pared frontal del santuario, justo detrás del púlpito, dejando un hueco considerable. El sacerdote limpió el desastre y, no sabiendo qué más hacer sino posponer la celebración de la Nochebuena, salió triste para su casa.

En el camino se entretuvo en un mercadillo y vio un hermoso mantel hecho a mano, color hueso, con un trabajo exquisito de aplicaciones, bellos colores y una cruz bordada en el centro. Era justamente el tamaño adecuado para cubrir el hueco en la pared. Lo compró y volvió atrás camino a la iglesia. Justo había empezado a nevar. Una mujer mayor iba corriendo tratando de alcanzar el autobús pero lo perdió.

El sacerdote la invitó a refugiarse en la iglesia, ya que el próximo tardaría unos 45 minutos. La señora, agradecida, se sentó en uno de los bancos sin prestar atención al reverendo que intentaba colocar, subido en una escalera, el mantel como tapiz para tapar el hueco. De pronto, la mujer pálida como una hoja de papel, le dijo: Padre, ¿dónde consiguió usted ese mantel? El padre le explicó. La mujer miró en la esquina si encontraba unas iniciales bordadas. Y allí estaban. Ella había bordado ese mantel 35 años atrás en Austria. La mujer le explicó que cuando los nazis llegaron, tuvieron que huir pero fue capturada, enviada a prisión y nunca volvió a ver a su esposo.





El sacerdote la acompañó a su casa y, aunque quiso regalarle el mantel, ella no quiso. ¡Qué maravillosa fue la celebración de la Nochebuena! Al terminar, todos se marcharon a sus casas menos un viejecito que se quedó atónito delante del púlpito. El hombre preguntó asombrado dónde había encontrado ese mantel. Después de habérselo contado, le explicó al sacerdote que un mantel igual a ese lo había bordado su esposa, a la que nunca volvió a ver porque fue detenida durante la guerra en Austria hacía ya 35 años. El sacerdote quiso, mientras le contaba la historia, llevarlo con él a dar una vuelta. Se dirigieron hasta la misma casa donde el padre había llevado a la mujer tres días antes. Tocó en la puerta y presenció la más bella reunión de Navidad que pudo haber imaginado.

Cuando dos personas se quieren y se unen para siempre, nada ni nadie podrá desdefuera romper su unión interior. ¿Qué es lo que establece ese lazo inquebrantable?

Recién casados

La noche de su boda, Tobías dijo a Sara:

–Somos descendientes de un pueblo de santos, y no podemos unirnos como los paganos que no conocen a Dios.

Se levantaron los dos y, juntos, se pusieron a orar con fervor. Pidieron a Dios su protección. Tobías dijo:

–Señor, Dios de nuestros padres, que te bendigan el cielo y la tierra, el mar, las fuentes, los ríos y todas las criaturas que en ellos se encuentran. Tú hiciste a Adán del barro de la tierra y le diste a Eva como ayuda. Ahora, Señor, tú lo sabes: si yo me caso con esta hija de Israel, no es para satisfacer mis pasiones, sino solamente para fundar una familia en la que se bendiga tu nombre por siempre.

Y Sara, a su vez, dijo:

–Ten compasión de nosotros, Señor, ten compasión. Que los dos juntos vivamos felices hasta nuestra vejez.

Tobías 8,5-10

Tobías y Sara representan a todos los jóvenes recién casados de todo lugar y tiempo. Acaban de iniciar una gran aventura, una “divina aventura”. Saben que este maravilloso proyecto en común es un tesoro tan frágil como preciado, porque saben que ellos, cada uno de ellos, sin el otro, es frágil. Pero también saben que en este proyecto interviene un tercero, infinitamente más fuerte que ellos, y le piden protección.

Ahora no sabes seguramente ni siquiera si tu vocación es la del matrimonio, ni en ese caso quién será tu “Sara” o tu “Tobías”. Pero sí que puedes invocar la bendición por la “divina aventura” de tu vida, y por los Sara y Tobías más cercanos para ti...





¡Estamos casados!

Siempre me admiro oír decir a la gente:
¡Estamos casados!
¡Como si uno se casara por un día!
No me hagas reír.
Como si se casaran una vez para siempre.
Se creen que ocurrió.
Y que pueden vivir,
vivir de sus rentas de amor de gente casada.
Como si uno se casara por un día,
como si bastara entregarse
una sola vez uno al otro,
una vez por todas.
Como si yo mismo
hubiera creado el mundo en un día;

como si no hiciera falta absolutamente,
por puro sentido común, en fin,
casarse todos los días que hago.
¡Los humanos no lo piensan!
¡Dos mitades tienen tanto que cesar!
Cuando se ha estado veinte años solo,
joven él, solo; joven ella, sola,
tan distintos, de procedencias
tan extrañas una de otra
desde generaciones...
¡Cuántas cosas que dar y recibir!
¡Cuántas cosas que recibir y dar, hijos míos!

Charles Péguy

Y todo esto, ¿qué tiene que ver conmigo?



CATEQUESIS VITALES

- 1 *Hemos conocido el amor*
- 2 *Si conocieras el don de Dios*
- 3 *Y la Palabra era la luz verdadera*
- 4 *Nadie tiene amor más grande*
- 5 *En esto conocerán todos que sois discípulos míos*
- 6 *Yo soy la verdadera vid*
- 7 *Que todos sean uno*
- 8 *Los amó hasta el extremo*
- 9 *Ahí tienes a tu madre*
- 10 *Yo estoy con vosotros hasta el fin del mundo*
- 11 *Se llenaron todos del Espíritu Santo*
- 12 *Donde dos o tres*

CATEQUESIS VOCACIONALES

- 13 *Seréis bienaventurados*
- 14 *Apacienta mis ovejas*
LLAMADOS AL SACERDOCIO
- 15 *Lo miró con amor*
LLAMADOS A LA VIDA CONSAGRADA

16 *La casa sobre roca*
LLAMADOS AL MATRIMONIO
“Si el Señor no construye la casa, en vano se cansan los albañiles” (Salmo 127)

17 *De dos en dos*
ENVIADOS

18 *La mejor parte*
CONTEMPLATIVOS

CATEQUESIS LITÚRGICAS

19 *Dios con nosotros*
ADVIENTO A

20 *Solo a tu Dios adorarás*
CUARESMA A

21 *Lo reconocieron al partir el pan*
PASCUA A

22 *Su reino no tendrá fin*
ADVIENTO B

23 *¡Qué bien se está aquí!*
CUARESMA B

24 *Dichosos los que han creído sin haber visto* PASCUA B

25 *Dichosa tú, que has creído*
ADVIENTO C

26 *Estaba perdido y ha sido hallado* CUARESMA C

27 *¿Qué hacéis mirando al cielo?*
PASCUA C

28 *Busco tu rostro*

REDACTOR

Manuel María Bru

EQUIPO ASESOR

Ángel Luis Caballero,
Juan Carlos Carvajal,
Álvaro Ginel,
Silvia Martínez,
José María Pérez
y Herminio Otero

DIRECCIÓN EDITORIAL

Francisco Javier Navarro

COORDINACIÓN EDITORIAL

Mario González Jurado

EDICIÓN

Pilar de Luis Villota

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Olga Peñaranda Osma

RECURSOS ADICIONALES



www.e-sm.net/179082_76